

## Bolivia Venderá gas Natural a Brasil, Reitera García Meza

LA PAZ, 3 de agosto. (AFP) — El general golpista Luis García Meza, anunció que Bolivia venderá gas natural a Brasil, esta declaración tiende a reeditar una vieja polémica entre adversarios y partidarios de transferir un recurso no renovable en favor del más poderoso de los países latinoamericanos.

El general García Meza formuló el anuncio el viernes último en un discurso pronunciado en la ciudad de Santa Cruz en cuya oportunidad destacó que los capitales obtenidos por la venta de gas a Brasil servirán para impulsar la industrialización nacional.

Durante las tres últimas campañas electorales que vivió el país en 1978, 1979 y 1980, los principales candidatos a la Presidencia de la República se pronunciaron a favor de la venta de gas natural a Brasil, previa evaluación de las reservas existentes y siempre que ellas logren satisfacer, prioritariamente, las necesidades del desarrollo industrial del país.

Tal fue la posición asumida, por ejemplo, por Víctor Paz Estenssoro, del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), por Hernán Siles Zuazo, de la Unidad Democrática y Popular (UDP) y por Walter Guevara Arce, del Partido Revolucionario Auténtico (PRA).

Partidarios del general Hugo Bánzer Suárez, de la Alianza Democrática Nacionalista (ADN), sostuvieron, en reiteradas oportunidades, que ante la gravísima situación económica y financiera del país, Bolivia debía proceder a la venta de sus reservas de gas a fin de mantener su crédito ante los organismos internacionales.

La única posición discrepante, provino del socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz, fallecido durante los últimos sucesos políticos acaecidos en el país, quien sostenía que el gas debería servir exclusivamente al fortalecimiento interno de la república.

### NECESARIO NO ENDEUDARNOS MAS

El ex senador por la UDP, Fernando Baptista Gumucio, se había convertido en uno de los principales teóricos de la venta de gas.

Sobre el particular sostuvo la necesidad de no endeudarnos más, como consecuencia de la construcción del gasoducto que deberá unir Santa Cruz (Bolivia) con Corumbá (Brasil).

El costo del gasoducto ascenderá, según estimaciones iniciales, a la suma de mil millones de dólares, los que podrían ser financiados tanto por el Banco Mundial como por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Baptista Gumucio sugirió la posibilidad de que el gasoducto de casi 2.000 kilómetros de longitud sea instalado con inversión privada directa.

Un conocido analista nacional, Carlos Alberto Quiroga León, sostuvo que la venta de gas permitirá a Bolivia contar, dentro de algunos años, con ingresos superiores a los 700 millones de dólares anuales, lo que constituiría una fuente de divisas superior a la que da la minería.

Debe anotarse que Bolivia vende a Argentina 15 millones de pies cúbicos de gas diariamente desde 1971, año en que se terminó la construcción del gasoducto Santa Cruz-Yacuiba.

Esas ventas, que últimamente ascendieron a 10 millones diarios de pies cúbicos, han generado ingresos de alrededor de 21 millones de dólares, cifra que representa 1 por ciento de las exportaciones nacionales.

De acuerdo a ello, el periodista Rafael Morato Vargas ha demostrado que Argentina pagó a Bolivia el precio de 2.000 dólares por mil pies cúbicos de gas seco, cuando

el precio pagado por Estados Unidos a Canadá había ascendido a 3.50 dólares por la misma unidad.

### PAGAN MENOS POR EL GAS DE BOLIVIA

Ahora —añade Morato Vargas— Argentina pagará 2.50 dólares, en tanto el precio internacional ha subido ya a 4.50, lo que demuestra que la curva de los precios obtenidos es inferior a la curva ascendente a los precios internacionales.

Por su parte, el ingeniero Enrique Mariaca Bilbao, un conocido experto de Naciones Unidas, hacia notar que hasta el momento las reservas de gas existentes en el país ascienden a 5.4 billones de pies cúbicos (BPC).

La cantidad de 1.75 BPC será utilizada en las exportaciones a Argentina en los próximos 20 años.

En tanto el país requiere un mínimo de 3.85 BPC para su consumo interno en las tres próximas décadas, de donde se infiere que Bolivia no podrá contar con gas para su propio uso, si acaso procede a vender 450 millones de pies cúbicos de gas natural a Brasil diariamente, de acuerdo a un precontrato existente con el poderoso vecino.

Mariaca anota, además que Bolivia tendrá que importar petróleo a partir de fines de 1990 y que esas importaciones le obligarán a realizar erogaciones que alcanzarán a 21 millones de dólares anuales, a partir del año 2000, si no realiza trabajos urgentes de sustitución de petróleo líquido por gas seco, tanto en abastecimiento de su industria metalúrgica como en el uso doméstico.

Luego de advertir que el sector energético constituye una parte estratégica de la infraestructura nacional, el tratadista Miguel Alandía Viscarra anota que "la exportación de gas natural constituye una venta de materia prima no renovable que, una vez industrializada, ha de regresar al país ahogando las proyecciones de la industria nacional".

### SE REPETIRA LA HISTORIA

Quienes comparten las preocupaciones de Alandía Viscarra piensan que la historia del estaño, de la plata y del petróleo, podría repetirse con el gas.

Recuerdan, asimismo, que Bolivia requiere de cantidades incommensurables de gas para utilizarlo en la explotación de los yacimientos de hierro del Mutu (en la frontera con Brasil), cuyas reservas ascienden a 40 mil millones de toneladas.

Si Bolivia no utiliza su gas en este proyecto, lo hará Brasil en beneficio de su propio mineral de hierro, pero con el aprovechamiento del gas boliviano.

El columnista Héctor Peredo hizo notar que Bolivia, con sólo producir hierro esponja obtendría utilidades diez veces superiores a la venta de gas natural.

El propio general Bánzer admitió vender gas a Brasil, pero siempre que este país ayude a Bolivia en la instalación de un polo de desarrollo en el oriente de Bolivia, el cual incluya la puesta en marcha de una planta petroquímica, otra de fertilizantes y otra de cemento.

Los partidarios de vender gas a Brasil aducen la urgencia de recursos para salir del estrangulamiento económico que sufre el país.

Los adversarios de esta política esgrimen la necesidad de alcanzar la independencia económica y la urgencia de industrializar dentro del país las materias primas no renovables, como requisito para alcanzar una estrategia industrial liberadora.

## El Gobierno de Thatcher Favorece a Dictaduras

- ★ Ofrece Oportunidades a los Empresarios
- ★ Los Laboristas Buscan su Derrocamiento
- ★ Clave, la Lucha Política: Don Thompson

LONDRES, 3 de agosto. (IPS) — La conducta de los gobiernos y los intereses económicos europeos a menudo apoyan implícitamente a los regímenes dictatoriales y refuerza las causas del subdesarrollo, expresa una publicación difundida hoy por la "Oficina Latinoamericana" con sede en esta capital.

En el caso de Gran Bretaña, dice el folleto, el actual gobierno conservador ha pasado rápidamente a normalizar las relaciones con los regímenes mi-

litares, en particular Chile y Argentina, con el objeto de maximizar oportunidades para los hombres de negocios británicos.

El texto desestima argumentos gubernamentales según los cuales el envío de un embajador no implica probación a los antecedentes de un régimen respecto a los derechos humanos, calificándolos de "argumento hueco de aconodo".

La reanudación de relaciones diplomáticas plenas ha implicado claramente "aprobación, y las juntas tanto de Pinochet como de Videla se han apresurado a aprovecharlas", afirma el documento.

La única base potencial para un cambio de dirección es a través del movimiento laborista aun-

SIGUE EN LA PAGINA 32

## El Gobierno de Thatcher Favorece

Sigue de la página veintiocho

que es preciso generar una mayor conciencia de los problemas, aducen los autores.

Las nuevas políticas deben abarcar medidas concretas para debilitar económica y diplomáticamente a las dictaduras militares, dando ayuda a sus víctimas y estímulos a la resistencia dentro de los países latinoamericanos.

El apoyo de las bases laboristas se ha manifestado ya en diversas situaciones. "El apoyo entusiasta dado a los sandinistas nicaragüenses por la Internacional Socialista y muchos de sus miembros europeos incluido el Partido Laborista Británico, probablemente los ayudó a llegar al poder y desarrollar el grado de fuerza que hoy tienen".

"Tal apoyo es especialmente importante para gobiernos y partidos pequeños y progresistas en América Central y el Caribe, como contrapeso a la intensa resistencia de Estados Unidos al cambio de estas regiones.

"En el caso de ex colonias británicas como Jamaica y Granada revolucionaria, el movimiento laborista tiene la tarea histórica incumplida de desarrollar nuevos lazos de solidaridad".

Al mismo tiempo, un artículo en la publicación dice que "lo que está en juego es el propósito del actual internacionalismo sindical y, sobre todo, la idea del «economicismo» sindical y su separación de la lucha política".

Mientras en la Europa de posguerra, muchos sindicatos se apartaron de ideologías con base de clase y buscaron en cambio un particular partido político para representar sus fines sociales, los problemas surgieron cuando se hicieron esfuerzos por exportar este economicismo sindical a través de organizaciones internacionales de trabajadores a regiones con pobreza difundida y sin proceso democrático.

En América Latina, expresa, la lucha de los trabajadores por cambios sociales básicos sobrepasó hace tiempo los llamados por mejores salarios y menos horas de trabajo. "Ahora bien, la intentada importación de economicismo sindical ha sido deliberadamente empleada como arma para contener o neutralizar estas luchas".

El autor, Don Thompson, anota que los dirigentes sindicales europeos no están preparados para reconocer que las repercusiones han sido desconcertantes para el movimiento sindical internacional.

Un nuevo internacionalismo de los trabajadores sólo se puede desarrollar si hay una mayor comprensión de las bases: "Hasta ahora no ha habido ninguno, ni tampoco las burocracias laboristas han estimulado a eso".

Muchas personas luchan, sin embargo, por crear un nuevo internacionalismo, que sea al mismo tiempo socialista y democrático, acota.

"Para ellas, las luchas de la clase obrera latinoamericana han sido una gran inspiración", añade.

Si esto puede o no ayudar a los sindicalistas del hemisferio norte a ganar control "sobre sus respectivos programas internacionales está aún por verse", dice.